

varias austeridades por espacio de muchos años consecutivos.

56. La Dinamarca, que habia sido tanto tiempo execrable á la cristiandad, tuvo tambien Príncipes dignos del título de santos y de mártires (1). El Rey Haroldo sostuvo con perseverancia la Religion católica, y aun la estendió despues del convenio que hizo con el Emperador Oton el Grande. Luego que la edad y las enfermedades le privaron de su vigor y actividad acostumbrada, su hijo Suen ó Suenon, que se habia obstinado siempre en el paganismo, se aconsejó de los grandes que habian abrazado el cristianismo por respetos humanos, y resolvió quitar la corona á su padre. Así rompió de un golpe la conjuracion contra el Rey y contra la Religion. Suen, coronado por los rebeldes, declaró la guerra á Haroldo. El anciano Rey, tan terrible en otro tiempo, pero muy diferente entonces con las máximas del Evangelio, tenia mucha repugnancia en tomar las armas contra su hijo y contra sus vasallos. Sin embargo, se resolvió á defender una causa que era la del cielo, y puso toda su confianza en Dios, como lo habia hecho siempre desde su conversion. El Señor tenia sus designios ocultos con respecto á lo por venir, y solo queria acabar de santificar al primer Rey cristiano de Dinamarca. Quedó Haroldo vencido y herido en la primera batalla que presentó, y tuvo que refugiarse á una ciudad de los esclavones, los cuales no obstante que eran paganos, le recibieron

(1) *Adam. Brem. lib. 2. cap. 18.*

con humanidad y respeto. Pero al cabo de algunos dias murió de resultas de la herida á primero de Noviembre de 980, con unos sentimientos de fe y de caridad que unidos á la causa de su muerte le dieron digno lugar en el catálogo de los mártires. Su cuerpo fue trasladado á Roschild y á la iglesia de la Santísima Trinidad, que habia hecho edificar el mismo Haroldo. No solo estableció el cristianismo entre los dinamarqueses, sino que llenó el septentrion de iglesias y de operarios evangélicos.

La luz de la fe iba penetrando de dia en dia en estas naciones salvages. Los bohemos la habian comunicado algunos años antes á los polacos, que formaban parte de la misma nacion de los esclavones (1). La hermana de Boleslao, duque de Bohemia, llamada justamente Dubrava, esto es, buena ó virtuosa, se habia casado con Micislao, duque de Polonia, y deseando con vivas ansias la verdadera felicidad de su esposo al mismo tiempo que lloraba la ceguedad funesta con que estaba todavía adicto á las supersticiones paganas, le exhortaba continuamente á que abandonase el camino de la perdicion, y procuraba hacer eficaces sus exhortaciones con todo género de condescendencias. Por último, bendijo el Señor sus deseos y recibió Micislao el bautismo con gran número de sus vasallos, habiendo ido siempre en aumento la Religion en Polonia desde esta feliz mudanza, sucedida en el año 965. El primer obispo de los polacos fue Jordan, el cual trabajó infatigable-

(1) *Ditmar. lib. 4. cap. 45.*

mente con el duque y la duquesa en el establecimiento del cristianismo.

57. Se introdujo tambien la verdadera Religion entre los rusos, nacion igualmente esclavona, pero mas numerosa y mucho mas feróz que los polacos (1). Se cree que fue Vlodimíro el primer Príncipe cristiano que tuvieron. Pero ya habia penetrado la fe en Rusia desde el siglo precedente por la solicitud de San Ignacio, patriarca de Constantinopla, bien que hizo entonces tan pocos progresos, ó se sostuvo despues tan mal, que hablando en rigor no se puede empezar á contar el establecimiento del cristianismo en aquellos pueblos, ó á lo menos la conversion de la mayor parte de la nacion, hasta el egemplo que la dió el duque Vlodimíro en 989. Algunos autores atribuyen la gloria de este suceso á la Princesa Ana, muger del duque ó Rey Vlodimíro y hermana de los Emperadores griegos Basilio y Constantino; pero debe mirarse como su primera causa despues de Dios á la hija de Boleslao, duque de Polonia, que se casó con el hijo de Vlodimíro, y llevó consigo á Rusia á Reimbern, obispo de Colberg. Este santo misionero no menos sabio que virtuoso, despues de haberse conciliado la veneracion de los paganos con su extraordinaria abstinencia, sus vigiliias y oraciones continuas, les hizo quemar sus templos, y abolió las supersticiones á que estaban mas adictos. Las costumbres del Rey Vlodimíro no correspondieron siempre á su creencia. Se le atribuyen grandes crueldades y una pa-

(1) *Id. lib. 7. pag. 204. = Ced. pag. 699. et 719.*

sion desordenada á las mugeres; pero hizo una penitencia egemplar, y no cesó desde entonces de redimir sus pecados con limosnas prodigiosas hasta que murió en una edad sumamente avanzada. Fue enterrado en la gran ciudad de Kiovia, y se le erigió un sepulcro muy alto en la iglesia de San Clemente, como un objeto que se ofrecia á la veneracion de los pueblos. Los moscovitas colocan en efecto á este Príncipe en el número de los santos, y le miran como el apóstol de su nacion.

58. En Italia, despues de haber hecho el Emperador Oton II que se designase á su hijo Oton III por sucesor suyo en una dieta que se tuvo en Verona el año 983, murió en Roma el dia 7 de Diciembre del mismo año. Habiendo muerto el Papa Benedicto VII en 10 de Julio anterior, hizo Oton que ocupase la santa Sede en el mes de Noviembre el obispo de Pavia que habia sido su canciller. Llamábase Pedro este obispo; pero por un testimonio de respeto dado ya al Príncipe de los Apóstoles, y que despues se convirtió en costumbre entre todos sus sucesores, dejó su nombre y tomó el de Juan XIV. No ocupó la santa Sede mas que ocho ó nueve meses, y aun en este corto tiempo no logró poseerla tranquilamente; porque habiendo vuelto de Constantinopla el Antipapa Francon ó Bonifacio VII luego que tuvo noticia de la muerte de Benedicto VII, cuya eleccion habia perturbado, despojó de su dignidad al Papa Juan, y le encerró en el castillo de Sant-Angelo, donde murió de miseria el dia 20 de Agosto del año 984.

El usurpador se mantuvo en el trono como unos siete meses, y murió tan aborrecido de todos que el populacho furioso arrastró su cadáver por las calles, y se ensangrentó en él haciéndole mil heridas. Se eligió despues á Juan XV, del cual se cree que no fue consagrado, y solo se le cuenta entre los Papas por no interrumpir su serie. En fin Juan XVI, que ocupó mas de diez años la Cátedra de San Pedro, fue exaltado á ella en el mes de Julio del año 987.

59. Al mismo tiempo se vió en Francia una revolucion de primer órden, pero que no debía sorprender á vista de los sucesos que la habian preparado. La línea de los Capetos, mas poderosa por espacio de muchas generaciones que la casa reinante, se apoderó del trono. Habiendo muerto el Rey Lotario el dia 2 de Marzo del año 986, su hijo Luis V, que le sucedió á los diez y nueve años, no supo conservar á favor de los Príncipes de su sangre la poca veneracion que se advertia aun en los pueblos. No le faltaba valor: y las hazañas con que se distinguió en un año y dos meses de reinado, su intrepidez en el sitio de la ciudad de Rems, de la cual se hizo dueño, y las disposiciones que tomó para socorrer al conde de Barcelona combatido por los sarracenos, prueban que no han tenido razon algunos historiadores nuestros para darle el título de desidioso. Pero entre todas las cualidades que se requieren para reinar, no basta ciertamente el valor. Luis era al mismo tiempo violento y apocado, y se dejaba llevar de las pasiones de todos los que le rodeaban. Habiendo hecho

sus ministros que aborreciese á la Reina Emma su madre, Princesa únicamente digna de su confianza, fue odiado él mismo con el Príncipe Carlos su tio, que era el que mas le escitaba contra la Reina. Carlos mereció el desprecio de los franceses haciéndose vasallo del imperio por la Lorena, de cuyo estado era duque. Habiendo muerto el Rey sin dejar hijos varones, en el mes de Mayo del año 987, envenenado, segun dicen, por la Reina Blanca su muger, á la que trataba con poco miramiento así como á su propia madre, correspondia la corona por el órden de sucesion al duque Carlos, hijo de Luis el ultramarino, y por consecuencia heredero natural de los descendientes de Carlo-Magno.

Pero la Francia volvía á hallarse en las mismas circunstancias en que doscientos treinta y seis años antes se habia apropiado el título de Rey el gefe que tenia toda la potestad real. Hugo, llamado Capeto, no tanto por el gran tamaño de su cabeza, como creen algunos observadores pueriles, cuanto por la grandeza de su genio; hijo de Hugo el grande, superior á su padre, igualmente esforzado, menos altivo ó menos fanfarron, mas hábil en la política y mas moderado en la ambicion, era duque de Francia, conde de París y de Orleans, dueño de una porcion de ricas posesiones, en una palabra, incomparablemente mas poderoso que los débiles Carlovigios, los cuales tenían en su tiempo el nombre de Reyes. Era su hermano Enrique duque de Borgoña, y su cuñado Ricardo duque de Normandía. Su abuelo Roberto y su

tio Eudon se habían ceñido ya la corona de Francia, y habiéndose hecho esta electiva por la esclusión de Cárlos su único heredero, no podia menos de recaer en Hugo. Animados, pues, los grandes por sus parientes, y acostumbrados á ver á sus progenitores á la cabeza del gobierno, le colocaron en el trono con unanimidad de votos en una asamblea celebrada en Noyon el año 987. Poco despues fue consagrado en Rems con mucha solemnidad el domingo dia 30 de Julio del mismo año. Para asegurar la corona y fijarla en su casa, asoció al imperio á su hijo Roberto, el cual fue consagrado en Orléans el primer dia de Enero del año siguiente.

60. A pesar de una fortuna tan rápida, tuvo que vencer muchos obstáculos, y se distinguió con muchos rasgos de valor y política, en lo que no debemos detenernos (1). La asamblea de San Bale cerca de Rems, aunque condecorada con el nombre de concilio, no fue mas que una faccion política, cuyas intrigas tampoco deben tener lugar en nuestro plan. Baste saber, que Arnulfo, hijo natural del Rey Lotario, y hecho arzobispo de Rems por Hugo, á quien habia prestado juramento de fidelidad, fue depuesto en este concilio por haber defendido despues el partido del duque Cárlos su tio. Gerberto, monge sabio y emprendedor, que como veremos mas adelante llegó á ocupar la Silla de San Pedro, obtuvo el arzobispado de Rems en premio de haber sido preceptor del Príncipe Roberto, hijo de Hugo; pero Ar-

(1) *Abbon. Flor. Epist. ad. Leon. abbat.*

nulfo fue restablecido en un concilio celebrado en aquella ciudad, y presidido por un legado apostólico en el mes de Julio de 996 (1). El nuevo Monarca, que sintió ver unas disposiciones tan contrarias á sus designios, mostró una sumision religiosa, y toda la moderacion que exigian las circunstancias para asegurar el trono en su familia: lo que era muy fácil de egecutar, por cuanto habiendo sido preso en Laon el duque Cárlos, desde donde fue trasladado despues á una prision de Orleans, en la cual murió, quedaba Hugo en pacífica posesion de la corona. Habia dejado Cárlos algunos hijos; pero los abatió de tal modo la desgracia de su padre que no hicieron ninguna tentativa para sostener sus derechos.

61. Nada padeció la Religion con esta revolucion ni con todos estos movimientos, antes bien empezó á adquirir en Francia su antiguo lustre y su primitivo vigor. Volviendo á apoderarse los Reyes de la tercera línea con una habilidad incomparable de los derechos de la soberanía casi destruida por la incapacidad de los Carlovigios, y dirigiendo invariablemente hácia este objeto todas sus miras, restituyeron por fin al gobierno aquel nervio y vigor que es indispensable para conservar la seguridad de la república, y la paz y el orden de la Iglesia. Estos hombres tan dignos de mandar á los demás, y que tienen radicado en su familia por espacio de ocho siglos un imperio, cuya duracion, mucho mas larga que la de todas las dinastías, solo ha servido para aumentar el amor con

(1) *Tom. 9. Concilior. pag. 750.*

que les miraban los vasallos verdaderamente cristianos: estos padres de los pueblos, y estos hijos respetuosos de la Iglesia sirvieron de modelo á los demás Príncipes de occidente, los cuales manifestaron desde entonces mucho mayor celo por la Religion y la unidad católica: revolucion ó restauracion visiblemente dispuesta por la Providencia, en la época precisa en que los orientales volvian á sumergirse en el cisma para no abjurarle sino por interés ó por inconstancia, y para consumarle por último sin esperanza de remedio.

RESUMEN

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL LIBRO TRIGÉSIMO.

- N.º 1. *Sucede Sisinio á Nicolás Crisoberga, patriarca de Constantinopla, y renueva el cisma de Focio.*
 2. *El patriarca Sergio se declara abiertamente contra la iglesia romana.* 3. *Caracteres de los Emperadores Constantino y Basilio.* 4. *Crueldad de Basilio con los búlgaros.* 5. *San Nicon de Armenia.* 6. *Filagato Antipapa.* 7. *San Nilo de Calabria.* 8. *Intercede, pero sin ningun fruto, para conseguir el perdon de Filagato.* 9. *San Romualdo.* 10. *Peregrinacion de Oton III al monte Gargano.* 11. *San Adalberto de Praga.* 12. *San Bernuardo de Hildesheim.* 13. *Gerberto, electo Papa con el nombre de Silvestre II.* 14. *Su ciencia prodigiosa.* 15. *Penitencia del Emperador Oton.* 16. *San Heriberto de Colonia.* 17. *Muerte de Oton III.* 18. *Penitencia y virtudes del Rey Roberto.* 19. *Incontinencia y desgracias de Bermudo, Rey de España.* 20. *San Froilan de Leon y San Atilano de Zamora.* 21. *San Estévan, Rey de Hungría, establece sólidamente la Religion en sus estados.* 22. *San Abbon de Fleuri, mártir de la disciplina monástica.* 23. *Sus escritos.* 24. *Iglesias reedificadas en Francia.* 25. *Leutardo y Vilgardo fanáticos.* 26. *El Rey San Enrique funda el obispado de Bamberg.* 27. *San Anfredo de*